



## Asamblea General

Distr. general  
27 de febrero de 2012  
Español  
Original: inglés

---

**Consejo de Derechos Humanos  
Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria**

**Opiniones aprobadas por el Grupo de Trabajo sobre  
la Detención Arbitraria en su 60º período de sesiones  
(2 a 6 de mayo de 2011)**

**Nº 2/2011 (Arabia Saudita)**

**Comunicación dirigida al Gobierno el 28 de diciembre de 2010**

**Relativa a: Abdul Hakim Gellani**

**El Estado no es parte en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos**

1. El Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria fue establecido por la antigua Comisión de Derechos Humanos mediante su resolución 1991/42. El mandato del Grupo de Trabajo fue aclarado y prorrogado por la Comisión en su resolución 1997/50. El Consejo de Derechos Humanos asumió el mandato en su decisión 2006/102 y lo prorrogó por tres años mediante su resolución 15/18, de 30 de septiembre de 2010.

2. El Grupo de Trabajo considera arbitraria la privación de libertad en los casos siguientes:

a) Cuando es manifiestamente imposible invocar fundamento jurídico alguno que la justifique (como el mantenimiento en detención de una persona tras haber cumplido su condena o a pesar de una ley de amnistía que le sea aplicable) (categoría I);

b) Cuando la privación de libertad resulta del ejercicio de los derechos o libertades garantizados por los artículos 7, 13, 14, 18, 19, 20 y 21 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, y, además, respecto de los Estados partes, por los artículos 12, 18, 19, 21, 22, 25, 26 y 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (categoría II);

c) Cuando la inobservancia, total o parcial, de las normas internacionales relativas al derecho a un juicio imparcial, enunciadas en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en los pertinentes instrumentos internacionales aceptados por los Estados interesados, es de una gravedad tal que confiere a la privación de libertad un carácter arbitrario (categoría III);

d) Cuando los solicitantes de asilo, inmigrantes o refugiados son objeto de detención administrativa prolongada sin la posibilidad de entablar un recurso administrativo o judicial (categoría IV);

e) Cuando la privación de la libertad constituye una violación del derecho internacional por motivos de discriminación basada en el nacimiento, el origen nacional, étnico o social, el idioma, la religión, la condición económica, la opinión política o de otra índole, el género, la orientación sexual, la discapacidad u otra condición, y tiene por objeto hacer caso omiso de la igualdad de derechos humanos o puede causar ese resultado (categoría V).

### **Información recibida**

#### *Comunicación de la fuente*

3. La fuente informó al Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria de que Abdul Hakim Gellani, ciudadano británico nacido el 11 de diciembre de 1964 que reside habitualmente en el Reino Unido con su esposa y sus hijos, es director de una agencia de viajes especializada en peregrinaciones a La Meca.

4. El 19 de noviembre de 2005, durante una visita de trabajo a la Arabia Saudita, el Sr. Gellani fue detenido en La Meca por los Servicios de Seguridad sauditas. Tras la intervención del Ministerio británico de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth y de un bufete de abogados contratado por la familia del Sr. Gellani, las autoridades sauditas reconocieron su detención y reclusión el 14 de diciembre de 2005.

5. El 18 de diciembre de 2005, el Sr. Gellani fue trasladado a la Prisión de Ruwais, en Jeddah, y recibió al día siguiente una visita del Consulado británico para ver las condiciones en que se encontraba. Sin embargo, según la fuente, el Sr. Gellani no recibió una visita consular completa hasta el 12 de marzo de 2006.

6. La fuente señala que en mayo de 2006 el Sr. Gellani inició una huelga de hambre en protesta por sus condiciones de reclusión y por no haber sido sometido a un juicio justo. Según la información recibida, el Sr. Gellani no fue acusado con arreglo a la Ley de procedimiento penal de la Arabia Saudita y no fue llevado ante un juez hasta el 19 de julio de 2006, fecha de su puesta en libertad.

7. Tras su puesta en libertad el 19 de julio de 2006, el Sr. Gellani comenzó a organizar su regreso al Reino Unido. Según la fuente, el Sr. Gellani solicitó y recibió un nuevo pasaporte en el Consulado británico. Sin embargo, las autoridades sauditas le denegaron el visado de salida.

8. Tras una entrevista con Al-Jazeera sobre las condiciones de privación de libertad en las prisiones de la Arabia Saudita, el Sr. Gellani volvió a ser detenido por los Servicios de Seguridad sauditas el 8 de agosto de 2007 en el Hotel Morjane, su residencia temporal en La Meca. Según la información recibida, el Ministerio de Asuntos Exteriores de la Arabia Saudita negó la detención del Sr. Gellani hasta el 23 de septiembre de 2007. Posteriormente, la familia del Sr. Gellani supo que había sido trasladado a la Prisión de Ruwais, en Jeddah.

9. Según la fuente, se mantuvo incomunicado al Sr. Gellani hasta el 27 de octubre de 2007, cuando recibió una visita del Consulado británico, la primera desde su segunda detención. Tras esa visita, se permitió al Sr. Gellani llamar periódicamente a su familia y recibir otras visitas consulares. De conformidad con la información recibida, al Sr. Gellani se le mantuvo recluido en régimen de aislamiento y en varias ocasiones tuvo que dormir en el suelo sin sábanas y en una celda con la luz permanentemente encendida. La fuente informa además de que el Sr. Gellani fue objeto de varias palizas y humillaciones. En otras

ocasiones se le denegó el Corán o se le mantuvo esposado durante varios días. La fuente afirma que ese trato, sumado al hecho de que el Sr. Gellani no sabe cuándo será puesto en libertad, constituye una forma de tortura o trato inhumano y degradante y representa una grave vulneración de los derechos que asisten al Sr. Gellani en virtud de la legislación nacional saudita y del derecho internacional.

10. Se informa además de que en ningún momento durante ambos períodos de privación de libertad se presentó una acusación formal contra el Sr. Gellani. Según la fuente, si bien el Sr. Gellani fue llevado ante un juez en varias ocasiones, se le informó repetidamente de que no podía declarar sin la presencia de un abogado. En septiembre de 2010, la familia del Sr. Gellani logró, gracias a la ayuda de un bufete de abogados londinense y a la intervención del Ministerio británico de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth, contratar a un abogado saudita para que representara al Sr. Gellani durante las actuaciones judiciales. No obstante, según la información recibida, se impidió que el abogado estuviera presente en la última vista del juicio contra el Sr. Gellani, que debía celebrarse el 26 de septiembre de 2010. Al parecer el abogado del Sr. Gellani fue detenido el día de la vista y permaneció retenido durante tres días por las autoridades para ser interrogado. Así pues, la fuente afirma que el Sr. Gellani no ha tenido un juicio justo ni ha podido tener debidamente acceso a un abogado, y mucho menos a información sobre la duración o los motivos de su reclusión, que continúa en la actualidad.

11. En su comunicación al Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria, la fuente afirma que durante ambos períodos de privación de libertad, es decir, de noviembre de 2005 a julio de 2006 y de octubre de 2007 hasta la actualidad, el Sr. Gellani ha estado retenido sin ningún fundamento jurídico. No se le mostró ninguna orden de detención ni se le informó de las acusaciones en su contra. La fuente afirma que se han infringido varios artículos de la legislación nacional saudita en relación con la detención y privación de libertad del Sr. Gellani, entre otros el artículo 36 de la Ley básica de gobernanza, los artículos 4 y 35 de la Ley de procedimiento penal (Real Decreto N° M/39) y el artículo 114 del real decreto.

12. Por último, la fuente alega que, si bien la familia del Sr. Gellani contrató un abogado, el Sr. Gellani no ha podido recibir aún una asistencia letrada completa y adecuada. En particular, al parecer se impidió al abogado del Sr. Gellani asistir a la vista fijada para el 26 de septiembre de 2010. Según la fuente, la reclusión del Sr. Gellani es contraria a la legislación nacional saudita y a las normas jurídicas internacionales aplicables.

#### *Respuesta del Gobierno*

13. El Grupo de Trabajo transmitió las alegaciones anteriormente expuestas al Gobierno de la Arabia Saudita y le pidió que, en el plazo de 90 días, respondiera con información detallada sobre la situación del Sr. Gellani en ese momento y aclarara las disposiciones jurídicas que justificaban el hecho de que siguiera detenido. El Grupo de Trabajo lamenta no haber recibido una respuesta del Gobierno.

#### **Deliberaciones**

14. Pese a la falta de respuesta del Gobierno, el Grupo de Trabajo considera, sobre la base de la información que tiene ante sí, que está en condiciones de emitir una opinión sobre la detención y privación de libertad del Sr. Gellani, de conformidad con el párrafo 16 de sus métodos de trabajo.

15. Sobre la base de la información presentada por la fuente, el Grupo de Trabajo debe examinar varias cuestiones en relación con este caso. El Sr. Gellani fue detenido y encarcelado en dos ocasiones distintas sin que mediara una orden y, en la segunda ocasión

se plantea también la cuestión de su desaparición. Se han denunciado además severas condiciones de reclusión, malos tratos, falta de asistencia letrada adecuada y de las debidas garantías procesales y prolongación de la privación de libertad sin informar de las razones de tal decisión.

16. El primer período de reclusión duró ocho meses, sin que se formulara ninguna acusación ni se celebrara ningún tipo de actuación judicial o juicio, y concluyó con la puesta en libertad del Sr. Gellani el 19 de julio de 2006. En ausencia de información en contrario, no parece que las autoridades sauditas tuvieran ningún motivo legal para esa reclusión.

17. La segunda detención y reclusión, que continúa en la actualidad, se produjo después de que el Sr. Gellani concediera una entrevista a Al-Jazeera sobre las deficientes condiciones de los centros de detención y las prisiones de la Arabia Saudita. A falta de respuesta del Gobierno, parece plausible la existencia de un vínculo entre el ejercicio por el Sr. Gellani de su derecho a la libertad de expresión y de opinión y su desaparición (inicial) y posterior reclusión. Además, el que nos ocupa no es un caso aislado, ya que ha habido otros casos en que académicos e intelectuales han sido detenidos y encarcelados por expresar opiniones o críticas sobre las políticas del Gobierno. Parece haber un vínculo claro entre el ejercicio de la libertad de opinión y la privación de libertad (véanse las opiniones citadas en el párrafo 20 *infra*).

18. La ausencia de órdenes de detención; el sometimiento a un trato cruel, inhumano y degradante durante el período de reclusión; y la falta de un juicio justo, en particular de acceso a un abogado, constituyen otro supuesto de privación y denegación de los derechos humanos fundamentales con arreglo al derecho interno y a las normas internacionales de derechos humanos. En particular, esas acciones y omisiones, a las que no se han planteado objeciones, infringen los artículos 9 y 10 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, el principio 1 de los Principios Básicos sobre la Función de los Abogados y el principio 18 del Conjunto de Principios para la protección de todas las personas sometidas a cualquier forma de detención o prisión.

19. Si bien el Gobierno no ha respondido a las alegaciones expuestas por la fuente, la información facilitada al Grupo de Trabajo pone de manifiesto un patrón claro en los diversos casos ocurridos en la Arabia Saudita que se han planteado al Grupo de Trabajo. Como se ha señalado en opiniones anteriores del Grupo de Trabajo, en particular en las opiniones N° 36/2008; N° 37/2008; N° 22/2008 y N° 21/2009, un número considerable de personas han sido detenidas y privadas de libertad sin que mediara una orden, sin haber comparecido ante un juez de manera oportuna ni haber podido acceder a un abogado o incluso sin la celebración de un juicio. En la mayoría de esos casos, la detención se produjo a raíz de una expresión pacífica de opiniones; en otros, por motivos imprecisos relacionados con la seguridad. Por tanto, es pertinente señalar que el caso del Sr. Gellani sigue el mismo patrón de vulneración de derechos fundamentales.

### **Decisión**

20. En vista de lo anterior, el Grupo de Trabajo emite la siguiente opinión:

La privación de libertad del Sr. Gellani en ambas ocasiones es arbitraria, ya que contraviene los artículos 9, 10 y 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos sin fundamento jurídico alguno y se inscribe en las categorías I, II y III aplicables al examen de los casos presentados al Grupo de Trabajo.

21. Por consiguiente, el Grupo de Trabajo solicita al Gobierno de la Arabia Saudita que proceda a la inmediata puesta en libertad del Sr. Gellani y ajuste su situación a las normas y principios establecidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

22. El Grupo de Trabajo pide también al Gobierno de la Arabia Saudita que proporcione una reparación adecuada al Sr. Gellani y su familia.

23. El Grupo de Trabajo invita al Gobierno de la Arabia Saudita a que ratifique el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

[Aprobada el 3 de mayo de 2011.]

---